

# Regeneración.

Semanal revolucionario.

Lacks April 29, 1911  
Jan 12, 1912  
Dec 21  
Jan 10 1914

EN MEXICO: Por un año . . . \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses . . . \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Sabado 3 de Septiembre de 1910	EN LOS ESTADOS UNIDOS Por un año . . . \$2.00, oro Por seis meses . . . \$1.10, oro Por tres meses . . . \$.60, oro	Precio del Ejemplar 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
---	--	--	--

## REGENERACION.

Aquí estamos. Tres años de trabajos forzados en la prisión han templado mejor nuestro carácter. El dolor es un acicate para los espíritus fuertes; el flagelo no nos somete; nos rebela.

Apenas desatados, empujamos de nuevo la antorcha revolucionaria y hacemos vibrar el clarín de combate: REGENERACION. Los malvados padecen; los buenos levantan las manos y aplauden.

REGENERACION es el anuncio de una nueva era. Viejo luchador es este periódico; pero siempre joven en sus entusiasmos por la libertad y la justicia, siempre viril en sus demandas por la igualdad y la fraternidad. Por eso, cuando se anunció su salida, los brazos musculosos de los trabajadores se aprestaron a sostenerlo. Es que a ellos, más que a ningún otro, interesa la vida del viejo campo de la libertad y de la dignidad humana; es que a ellos, los esclavos del salario, los desheredados, los parias en todas las patrias les trae REGENERACION un mensaje de esperanza. En las humildes viviendas iluminan sus rostros en que halla puesto su sello de muerte la resignación es que el proletario anuncia a la familia que REGENERACION va a salir. En la fábrica, en el taller, en el campo, en la mina, la buena nueva corre de boca en boca, y parece que pesa menos la cadena; más risueño y alegre parece el sol.

En cambio, en los palacios, es otro el sentimiento que domina. REGENERACION, que es caricia y es alivio para el que trabaja y el que sufre, es fusta y es castigo para los que oprimen y explotan. El poderoso recuerda con horror con qué fuerza, con qué implacable destreza, hemos dejado caer el látigo sobre sus lomos. Díaz y Corral, Creel y Limantour, Reyes y Olegario Molina y mil más, si fueran desmenuados por el pueblo, mostrarían en sus carnes viejos los surcos que dejó nuestro látigo al caer.

### GRAN FIESTA OBRERA EN LOS ANGELES

El elemento obrero mexicano de esta ciudad trabaja con empeño para celebrar con criterio libertario el primer Centenario de la Independencia Mexicana el próximo 16 de este mes.

Todos los domingos a las tres de la tarde, en el Italian Hall situado en la esquina de las calles N. Main y Mary, se reúne una masa compacta de trabajadores mexicanos para tratar, en común, de la gran festividad. Oradores de altos ideales dirigen su palabra a la concurrencia educándola, haciéndola comprender la razón que asiste al trabajador para ser un rebelde en esta época de despojo de los de arriba contra los de abajo.

Se invita por el presente a todos los mexicanos a que asistan con sus familias al Italian Hall y a que ayuden a sus hermanos en la celebración de la fiesta obrera con motivo del Centenario de la Independencia. No hay que olvidar que las juntas se celebran en el local antes indicado todos los domingos a las tres de la tarde y que todo mexicano digno está en la obligación de cooperar de alguna manera para el mayor bienestar de la raza la estimación y el respeto de que tanto necesita.

Con el objeto de reunir fondos para la celebración de la fiesta, la Junta Patriótica de Obreros dará esta noche, Septiembre 3, un gran baile al que se invita a todos los mexicanos. La entrada al salón cuesta veinticinco centavos para los caballeros; las damas se admiten gratis. Antes de comenzar el baile habrá una función teatral, actos de prestidigitación y la explicación de los secretos de la magia hecha por un Profesor competente. Un afamado orador, el Sr. Velarde, hablará al público y una competente orquesta amenizará la fiesta y tocará durante el baile. La festividad tendrá también lugar en el Italian Hall.

### HUELGA DE TRABAJADORES MEXICANOS EN SAN DIEGO

Con gusto pasamos a referirnos a la lucha que sostienen nuestros hermanos de San Diego, Cal., contra las

Aquí estamos, con la antorcha de la Revolución en una mano y el Programa del Partido Liberal en la otra anunciando la guerra. No somos gemebundos mensajeros de paz; somos revolucionarios. Nuestras boletines electorales van a ser las balas que disparan nuestros fusiles. De hoy en adelante, los marrazos de los mercenarios del César no encontrarán el pecho inerte del ciudadano que ejercita sus funciones cívicas, sino las bayonetas de los rebeldes prontas a devorarlo golpe por golpe.

Sería insensato responder con la ley a quien no respeta la ley; sería absurdo abrir el Código para defensores de la agresión del puñal de la Ley Fuga. ¡Tallonizos! Tallonizemos. A balazos se nos quiere someter; sometámonos a balazos también.

Ahora, a trabajar. Que se aparten los cobardes; no los queremos; para la Revolución sólo se alistán los valientes.

Aquí estamos, como siempre, en nuestro puesto de combate. El martirio nos ha hecho más fuertes y más resueltos; estamos prontos a más grandes sacrificios. Venimos a decir al pueblo mexicano que se acerca el día de su liberación. A nuestra vista está la espléndida aurora del nuevo día; a nuestros oídos llega el rumor de la tormenta salvadora que está próxima a desencadenarse; es que fermenta el espíritu revolucionario; es que la Patria entera es un volcán a punto de escupir cólico el fuego de sus entrañas. No más paz, es el grito de los valientes; mejor la muerte que esta paz infame. La melena de los futuros héroes flota al aire a los primeros soplos de la tragedia que se avecina. Un acre, fuerte y sano aliento de guerra vigoriza el medio afeminado. El apostol va anunciando de oído en oído cómo y cuándo comenzará la catástrofe y los rifles aguardan impacientes el momento de abandonar el escondite en que yacen, para lucir altaneros bajo el sol de los combates.

Mexicanos: ¿la guerra!  
LA REDACCION.

mezquindades del Capital. Es muy raro que nuestros compatriotas se resuelvan a dejar su trabajo en demanda de mayor salario o de menos horas de trabajo, y por esa razón, deseamos que sea de todos conocida la resuelta actitud de los obreros mexicanos de San Diego, para que tomen ejemplo de ella y se resuelvan a emprender una lucha energética e inteligente contra los explotadores del trabajo humano.

Hace poco que los trabajadores americanos empleados en las Compañías Pavimentadora de Asfalto y de Gas y Luz Eléctrica se declararon en huelga exigiendo un salario de \$2.50 y ocho horas de trabajo al día. Las Compañías accedieron a la solicitud de los huelguistas en vista de que gran pocos, pues la mayoría de los trabajadores son mexicanos y estos tienen que seguir trabajando más de diez horas diarias por el raquítico salario que perciben. La acción de los trabajadores americanos y el éxito que alcanzaron tuvieron un saludable efecto sobre los mexicanos: el de abrirles los ojos, el de hacerles ver con claridad los beneficios que para la clase trabajadora reporta la unión, y, resueltos a tomar parte en la lucha universal del Trabajo contra el Capital, se agruparon bajo la bandera de la Industrial Workers of the World y se declararon en huelga también, exigiendo el mismo salario que ganan los americanos y la jornada de ocho horas.

Los trabajadores americanos, conscientes de las obligaciones recíprocas de la solidaridad de clase, están ayudando moral y pecuniariamente a los huelguistas mexicanos, cuyo número es de trescientos. Entre los mismos mexicanos hay oradores que noche a noche instruyen a sus hermanos en sus derechos como clase productora y mantienen entre ellos, con la sinceridad y la verdad de sus palabras, el espíritu de lucha.

Algo como lector, porque se ve en ello el sencillo espíritu de fraternidad que informa mañana las relaciones de los hombres, es el hecho de que los huelguistas han organizado una cocina en común, con lo que los alimentos se salen muy baratos y están, por lo mismo, en aptitud de resistir por

más tiempo y de triunfar al fin, cosa que con todo nuestro corazón deseamos.

Mexicanos: si alguien os invita a ir a ocupar los puestos de vuestros hermanos de San Diego, dadle la espalda. No vayáis de quiebra-huelgas, porque un mexicano debe, antes que todo, tener honor, y un hombre de honor no se aprovecha de las dificultades de sus hermanos para arrebatarles de la boca su pedazo de pan.

Vuestros hermanos de San Diego están luchando por su bienestar material y debéis ayudarlos con dinero y con frases de aliento.

Hermanos de San Diego: no desmayéis. Perseverad, que no habrá mexicano que se presente a ocupar vuestros lugares. Luchad sin timideces y hacéos respetar de la voracidad de los capitalistas.

### Juan Sarabia Vive.

Las últimas noticias que llegan de San Juan de Ulúa han desvanecido densa nube de incertidumbre que se aglomeraba al derredor del nombre querido de Juan Sarabia. Que el suplicio había quebrantado su salud, que el hambre y las enfermedades mataban aquel espíritu alto y esplendoroso; que agonizaba, que había muerto. . . . Y el rumor crecía y los detalles trágicos se hacían cada vez más dolorosos y mas punzantes. Lo lloraba sin consuelo su anciana madre que quedó abandonada en St. Louis, Mo., lo llorábamos sus compañeros que no podíamos conformarnos con la funesta idea de perderlo para siempre; lo lloraban los liberales, los avanzados, que aprendieron a amar leyendo, sus guasas primorosas y sus versos fuertes e inspirados y sus editoriales de una pieza, acero heroico, donde estaban vaciadas observaciones de exquisita sutileza, consejos de sabio y apostol y enseñanzas de redentor y vidente. ¡Que múltiples y admirables son las virtudes del cerebro que encierra el pequeño cráneo de Juanito!

Por fortuna, hemos logrado recoger informaciones verídicas. Juan Sarabia no ha muerto. Su salud ha sido siempre delicada y naturalmente se ha resentido mas con el cautiverio. Los cancerberos lo han azotado, lo han torturado, lo han humillado canalicamente; pero su fortaleza de ánimo lo eleva sobre el medio vil que lo rodea, y no sólo vive; sino que se encuentra relativamente fuerte. El abatimiento no ha podido deslizarse a través de la compacta coraza que guardó incólumes sus entusiasmos, su recio optimismo. Amigos generosos lo proveen de libros y estudia con la afición que siempre ha tenido por las buenas lecturas. En el estudio encuentra una saludable distracción y el olvido para sus pesares.

Su cerebro absorberá mas luz en el presidio; que para los ojos de la inteligencia no existen las tinieblas, y cuando vuelva a la vida agitada de los seres libres, será antorcha que ilumine conciencias oscurecidas y será tea que infunda pavor al alma de los tiranos.

A. I. V.

### Algo mas.

La disculpa de algunos resignados desaparece.

El relativo bienestar económico, con el cual se satisfacían las raquíticas aspiraciones de mejoramiento de algunos trabajadores mexicanos emigrados, huyó de sus hogares, burlando sus esperanzas de sometidos.

Ya no es la exclusión de los niños mexicanos de las escuelas "biancas," contra la cual ha protestado apenas una minoría digna.

Ya no es el inhumano "No mexicanos allowed"—no se admiten mexicanos—que abofetea la vista de nuestros nacionales en algunas tiendas y otros establecimientos públicos de Texas.

Ya no es el "Mexicans keep away"—los mexicanos deben alejarse—que ha detenido a nuestros nacionales estupefactos en las orillas de ciertos pueblos de la frontera americana.

Ya no es el ultraje violento de la turba racista y de la policía abusiva que ebrias del salvaje espíritu de Lynch han ensangrentado sus manos con seres inocentes e indefensos.

Ya no es tan sólo eso. La última

## La Muerte de los Heroes.

Después del extremecimiento de Viesca, las prisiones recibieron abundante suplemento de huéspedes. Al lado del anciano y del hombre llegaba el adolescente a hundirse en la penumbra de los calabozos. Rebeldes y sospechosos se amontonaban confundidos en el infecto recinto de las presidios. Tras del espía y del soldado, se presentaba el juez, con la consigna en el bolsillo. Los culpables aparecieron a responder de sus delitos ante la barra del despotismo. Involuntario el proceso; un proceso como todos los que la ceguera y el miedo y la pasión construyen. Se pronunció sentencia:

Lorenzo Roble—veinte años de reclusión.  
Lucio Chaires—quince años.  
Juan R. Hernández—quince años.  
Patricio Polanco—quince años.  
Feliz Hernández—quince años.  
Gregorio Bedolla—quince años.  
Leandro Rosales—quince años.  
José Hernández—quince años.  
Andrés Vallejo—quince años.  
Juan Montelongo—tres años.  
Julián Cardona—quince años.

Los once, a Ulúa; al viejo Ulúa de las tinajas inquisitoriales.

Para José Lugo, la pena de muerte. Su juventud vigorosa, su audacia, su personalidad simpática y resuelta hirieron la mente; atrabillaría de los verdugos. Fusilarían a la Revolución en el pecho de aquel joven tan valiente y altivo. El fero de su cadáver apagaría la brasa que chispeaba.

Lugo, afrontó sin inmutarse las consecuencias de sus acciones de libertario; se negó a delatar a sus compañeros y abofetó con su verbo de libertad y de justicia a los sicarios que le enviaron al patíbulo. La ejecución fué aplazándose, y Lugo vivió largos meses en la prisión, esperando diariamente la muerte con la tranquilidad del consciente; tratando con fraternal bondad al amigo que torpemente le entregó a los opresores. En sus labios no asomó nunca la rriminación o la queja.

Era inmenso aquel joven que espantó a sus jueces con la grandeza de su carácter.

Llegó al fin el momento que el despotismo creyó oportuno, y José Lugo fué conducido a un corral; quisieron

ilusión se va. . . .

La amarga ración de pan se acorta. Los bocados que hacían llevadera la vejación y el desdén se reducen considerablemente, augurando la vuelta del peonaje, lleno de privaciones y miserias, que desertaron en México.

En Oklahoma, en Texas, en Arizona; en todos los Estados donde abunda el elemento mexicano, se suceden hechos que tienen mayor elocuencia para los trabajadores pasivos e indiferentes, que los más poderosos incentivos morales. El peonaje, el horrible peonaje que había quedado entre las brumas de un recuerdo de ignominia flotando en los turgidos de las haciendas se desliza hacia acá.

Los terratenientes de los Condados de Texas han tenido varias reuniones para establecer ciertas reformas en su sistema de parcelamiento con los labradores mexicanos. Las nuevas condiciones pondrán a estos a merced de los amos completamente. Se piensa exigirles el cultivo gratuito de la tierra que pueda cultivarse con un tiro de mulas, el cuidado de las bestias de trabajo y de paseo de los burgueses, también gratuitamente; la compra de todas las herramientas necesarias para el cultivo, la prohibición de vender libremente la parte de productos que les pueda tocar; el compromiso de preferir como compradores a sus patronos o a los recomendados de estos, y otras no menos infemas e injustas. A su vez un pequeño grupo de labradores ha incluido la formación de una Union de resistencia, que no conseguirá nada práctico si no adopta tácticas de acción solidaria con los electores conscientes que por diferentes vías revolucionarias se dedican a la lucha contra los tiranos y los explotadores.

En Oklahoma, el gobierno triplicó este año la renta de las tierras que tenían arrendadas algunos colonos mexicanos. Antes se pagaban dos pesos anuales por acre; ahora se

ponerle una venda; la rechazó desdeñosamente; se colocó firme, sereno, sin alteraciones en el pulso frente a la escuadra de soldados, que pálidos descargaron sus armas en pecho heroico.

Luego: la plancha, la exhibición salvaje de un cadáver agujerado para causar terror en los ánimos. Una madre desolada. La Tiranía más débil. La Revolución en pie. ¡José Lugo inmortal! Una fecha que no olvidaremos: 3 de Agosto de 1910.

La ardiente Siberia Yucateca tuvo un hermoso sacudimiento de energías rebeldes; sus vibraciones llenan todavía la trágica aridez de sus estepas. La HIDRA, cortada en pedazos se reproduce en cada uno de ellos.

Tras de Valladolid se repiten los hechos que sucedieron a Viesca. Enchimento de cárceles, persecuciones absurdas, asesinatos inútiles, cobardes ensañamientos represivos.

Ramírez Bonilla, Kankum y Albertos son llevados violentamente a un Consejo de Guerra: la "Justicia" no fue ahí el leguleyo artero y solapado, sino la bestia uniformada. Rápidamente; con la rapidez denunciadora del pánico oficial se instruyó un sumario, y los tres rebeldes recibieron una sentencia de muerte; ya que no quisieron dedicar sus vidas a la sumisión y al servilismo. Su magnífica serenidad no se alteró al oír el fallo. Dos de ellos llamaron a las promesas de sus amores para verificar sus bodas junto al cadalso; mujeres fuertes, compañeras dignas de tales bravos. La vida parpadeó intensamente sobre el abismo que se abría.

Ramírez Bonilla, Kankum y Albertos rodaron por el suelo frente al cuadro fatídico, para levantarse como enseñas de fortaleza y rebeldía. Luego: el luto de las viudas. Los periódicos viles aplaudiendo o justificando a la "justicia." La Tiranía agonizante. ¡La Revolución en marcha! Un nuevo error apresurando el desquiciamiento del mundo viejo.

Y el Pueblo? . . . .

¡Ah! Si Lugo, si Albertos, Ramírez Bonilla y Kankum, no convencieran la conciencia de los mexicanos, yo negaré a ese pueblo hasta el desprecio de mi saliva.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

tar la desaparición de los males comunes?

Si los ideales no han podido arrancar del rebajamiento a ciertos hombres,

hay que esperar algo más del rudo estruendo que hoy los coloca en medio de dos hambres.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

## Mexicano: tu mejor Amigo es un Fusil.

Se nos ha llamado insensatos porque hemos apelado a la revolución. Se nos ha llamado ilusos porque hemos procurado que el pueblo, con sus propios puños, rompa yugos que envilecen y haga triunfar principios que emancipan.

La Paz ha dado a México, crédito y respetabilidad en el exterior, y ferrocarriles, industriales y suntuosos palacios oficiales en el interior, arguyen y arguyen, recorriendo: la prodiga gama del sofisma, todos aquellos prestidigitadores de pluma que en el engaño y la adulación encuentran sus únicos medios de subsistencia. La Paz es la base incommovible de la grandeza nacional; Díaz es el artificio omniestante de la Paz. Atentar contra Porfirio Díaz equivale a atentar contra los intereses de la Patria. Atentar contra la Paz es un crimen nacional.

Y razonando así, nuestra labor. En sído calificada de criminal y a nuestras frentes ha sido lanzado el epíteto de traidores.

Los insultos de la jauría oficial jamás han tenido, siquiera, el poder de irritarnos; pero a ras filas independientes se han agregado, por desgracia, individuos de ambiguas convicciones y de ambigua conducta, que, incapaces de adoptar situaciones francas o careciendo de la energía necesaria para substraerse a la sugestión que sobre sus mentes confusas ejerce la hueca palabrería de los escritores mercenarios, han también unidos al coro grotesco de los que nos vilipendian por paga, y, necios o cobardes, o ambas cosas a la vez, también nos han denostado porque invocamos los supremos recursos para las situaciones supremas, porque nuestra lógica serena y fuerte, nos dice que para salvar a la humanidad de la peste de Sodoma, no existía otro remedio que los fuegos santos que destruyeron a Sodoma; porque hemos dicho y repetimos que la mansedumbre es virtud de idiotas y que para la soberbia de los despotismos impuestos por las bayonetas y el terror, no existe, no puede existir otro recurso salvador que la soberbia de las masas, dispuestas al combate, decididas a castigar la osadía de los opresores, con la osadía heroica de la revolución armada.

¡Ah! y los últimos acontecimientos políticos han venido a robustecer nuestra posición y a confundir lastimosamente a los señores independientes que pretendían eriger en la posibilidad de que medios pacíficos habrían de realizar el prodigio de transformar a la Cañería porfiriana en una República de seres libres.

Los medios pacíficos se acaban de ensayar y han fracasado. Por dolorosa experiencia sabemos que tenían que fracasar. Los grupos independientes se condujeron con escrupulosa moderación durante toda la campaña electoral. Su respeto hacia las autoridades, las que se empeñaron en extremar la nota de la arbitrariedad, traspasó los linderos de la sumisión. Y sin embargo, ¿qué resultados prácticos obtuvieron? Que respondan desde el destierro Paulino Martínez y Juan Sánchez Azcona, Martínez Baca y cien mas; que contesten desde el fondo de sus calabozos los cientos de mártires, anti-releccionistas y demócratas, que tal vez en estos momentos de angustia y decepción, detestan de las candidas bofetadas que los animaban a esperar que Díaz, la Bestia senil de rencorosos feroces, se transformara en venerable patriarca de placidas admoniciones y suaves enseñanzas que condujera a su pueblo por senderos floridos, de paz y amor, a la República de la luz y la libertad; que respondan los abnegados obreros consignados al servicio de las armas por no otra causa que haber intentado practicar un reducido número de los derechos que concede la Constitución; que por los muertos, por los asesinados en celadas odiosas, ó en las manifestaciones

públicas disueltas a balazos de pretorianos, respondan sus dolientes, sus amigos; que todos los hombres y mujeres sinceras que tomaron parte en el último movimiento político ó simpatizaron con él, mediten hondamente sobre los acontecimientos desarrollados y los resultados obtenidos; que comparen la conducta de orden y moderación de parte de los grupos independientes, con la conducta de ultrajes y violencias seguida por los sicarios del Poder y que digan con franqueza, con honradez, quiénes son los ilusos, quiénes los insensatos: los que apelamos a la violencia para repeler la violencia, ó los que, acosados por escrupulos pueriles ó asediados por el miedo, aconsejan la mansedumbre en tanto que el pueblo es arrastrado a los calabozos ó asediado en la vía pública; en tanto que la esclavitud impera en campos y talleres y la raza agoniza; en tanto que la miseria gime abajo, horrible, envilecedora, y la opresión ruga arriba, engreída con sus triunfos, presta para el ataque, ensobrecida porque no encuentra bravas resistencias.

¿Quiénes son los ilusos? ¿Quiénes los insensatos?

Para nosotros no pueden existir dudas en este asunto de vital importancia. Somos unos convencidos. En México, solamente por el camino de la revolución armada se puede llegar a la libertad. Por eso, sin enojarnos, hemos venido ensañando a nuestros compatriotas que se preparen para el combate. Hoy lanzamos la misma excitativa con todo el ardor de nuestras rebeldías tenaces.

Mexicano: si las luchas por la libertad se deducen y eres hombre de energías, armate. Más si tiembles al leer esta invitación peñoltrosa, si eres un cobarde, rompe este papel que no fué escrito para los pobres de espíritu y apartate de los revolucionarios. Queremos hablar solamente a los bravos.

A cada uno de los bravos queremos decirle:

Mexicano: tu mejor amigo es un fusil. Cómpralo. Que sea Winchester 30-30. Dótele con la mayor cantidad de parque que fe sea posible. Amalo, cuídalo, aprende a manejarlo con destreza; el te dará la libertad. La libertad está al alcance de tus manos, si en tus manos descansa un fusil.

ANTONIO I. VILLARREAL.

A NUESTROS AMIGOS.

Rogamos a todos nuestros amigos que manden pagar cuanto antes su suscripción, pues REGENERACION no cuenta con otro apoyo que el del pueblo.

No podemos girar contra nuestros suscriptores, y por lo mismo, queda a la honorabilidad de las personas que reciben el periódico el remitirnos el importe de la suscripción.

Suplicamos igualmente a nuestros amigos que procuren atraer para el periódico el mayor número de suscripciones que puedan, así como envíen listas de personas de su conocimiento que consideren que puedan tomar la suscripción y pagarla.

POSTALES REVOLUCIONARIAS.

Las personas que deseen adquirir tarjetas postales conteniendo los retratos de los revolucionarios que han sufrido y sufren el odio de la tiranía de Porfirio Díaz, puedan obtenerlas haciendo su pedido a la Señorita Andrea Villarreal González, Editora de MUJER MODERNA, 512 Camaron St., San Antonio, Tex., U. S. A.

Con el envío de veinticinco centavos, se remite una docena de dichas postales a quien lo solicite. Setenta por un peso.

Los precios anteriores son en oro. En moneda mexicana es el doble.

La suscripción a MUJER MODERNA cuesta sesenta centavos al año y treinta por seis meses, oro. Es un periódico de combate contra la tiranía de Porfirio Díaz.